

Si en verdad lo atendéis, si de cierto lo creéis tan firmemente, recordad que todo esfuerzo será recompensado y qué mayor satisfacción o qué mayor riqueza como la felicidad que se comparte, la que verdaderamente sabe a gloria como decís, cuando se trata de algo que podéis disfrutar en bien de otro, en bien de vuestra humanidad, más aun de aquéllos que son los más, decís muy ciertamente, que ni siquiera saben o no creerían del riesgo, del peligro que se cierne y preocupa sobre todo lo que significa vuestro mundo pero que al veros laborando quizá aun se lograre por una postrera vez, la salvación de esas almas perdidas en ese caos de absoluta irredención, en lo más profundo del precipicio del pecado.

EFRAÍN